

Marzo 23 del 2020

Estimados miembros de nuestras comunidades escolares católicas:

Las últimas dos semanas han representado lo mejor de nuestras escuelas católicas. Nunca en tan poco tiempo se les ha pedido tanto y tantos han respondido. Una coalición de padres, maestros, pastores, líderes escolares y personal arquidiocesano ha estado en primera línea todos los días trabajando juntos en circunstancias aparentemente imposibles para garantizar que los estudiantes sean atendidos y educados de forma remota. Ustedes han demostrado que lo imposible se puede superar con amor, paciencia y compasión del uno hacia el otro.

Nuestras escuelas representan la verdadera naturaleza del ministerio de la Iglesia Católica. Cuarenta de nuestras escuelas alimentan diariamente a miles de nuestros niños más vulnerables, independientemente de la comunidad a la que pertenezcan. Hemos visto el sacrificio del personal y las familias compartiendo entre sí, dando lo que pueden para ayudar a un vecino. Hemos visto resolución sobre el miedo; confianza sobre la incertidumbre; y amor que sobrepasa la pérdida desde que comenzó la crisis.

Si bien esta amenaza invisible continúa desafiándonos en todas las formas, Dios está presente en nuestro trabajo diario. Debido a la fuerza de nuestra fe no flaquearemos, no descansaremos; Aceptaremos solo lo mejor para nuestros estudiantes y nuestro ministerio. Nuestra Iglesia y nuestras escuelas son más fuertes debido a su capacidad de recuperación como comunidad entera. Sepa que el amor, la fe y la gratitud por todo lo que ha hecho durante estos tiempos difíciles es abundante en toda nuestra Arquidiócesis: está haciendo el trabajo de Dios de una manera excepcional. ¡GRACIAS!

En este tiempo de crisis, nuestras prioridades deben ser claras: 1) Proteger la salud y la seguridad de nuestros estudiantes, el personal y nuestras familias; 2) Apoyar la integridad del aprendizaje del estudiante; y 3) Proteger nuestro ministerio de las consecuencias de esta crisis. A medida que avanzamos en la segunda semana de aprendizaje a distancia y la respuesta de salud pública se intensifica, quiero compartir información importante con usted.

Desde el anuncio de la suspensión del aprendizaje en persona el 13 de marzo, ha sido nuestro compromiso colectivo hacer que el aprendizaje a distancia sea un éxito para nuestros estudiantes. Sabíamos que el 31 de marzo dependía de más orientación de los funcionarios de salud pública. Como supimos el 19 de marzo, las órdenes de "Más seguro en casa" emitidas por funcionarios del condado y estatales intensificaron la lucha contra la transmisión de COVID-19. Sin embargo, varias de estas órdenes estaban en conflicto y requerían mayor claridad por parte de la Arquidiócesis.

El 21 de marzo, la Oficina de Salud Pública del Condado de Los Ángeles emitió una guía revisada para cumplir con el Código de Salud y Seguridad de California y otras órdenes de la ciudad y el condado que incluye "Instituciones educativas":

BAJO LA AUTORIDAD DE LAS SECCIONES DEL CÓDIGO DE SALUD Y SEGURIDAD DE CALIFORNIA

101040, 101085 y 120175, con vigencia inmediata el 21 de marzo de 2020 y continuando hasta el 19 de abril de 2020, todos los eventos y reuniones grupales públicas y privadas están prohibidas.

Sección 13. Para los propósitos de esta Orden, los Negocios Esenciales se definen de la siguiente manera:

(j) Instituciones educativas (incluidas las escuelas públicas y privadas K-12, colegios y universidades) con el fin de facilitar el aprendizaje a distancia, proporcionar comidas para la recogida o realizar funciones esenciales, siempre que se practique el distanciamiento social.

Como resultado de la orden revisada a nivel estatal "Más seguro en casa", el aprendizaje a distancia se extenderá hasta el domingo 19 de abril. Nuestra intención es reanudar la instrucción en persona el lunes 20 de abril, pero dependerá de las órdenes de los funcionarios de salud pública. Estamos comprometidos a regresar a la instrucción en persona tan pronto como podamos, pero debemos prepararnos para nuevas extensiones. Hasta entonces, mantendremos nuestros programas de aprendizaje a distancia y mantendremos a nuestras familias comprometidas, conectadas y aprendiendo juntas. Entendemos que algunos distritos escolares públicos y escuelas privadas han identificado fechas alternativas para reabrir. La orientación y las órdenes de los funcionarios de salud pública han informado nuestras decisiones desde el comienzo de la crisis. Como tal, nuestra fecha de regreso se basa en el pedido más reciente de los funcionarios mencionados anteriormente.

Estamos trabajando estrechamente con nuestros socios filantrópicos para apoyar a nuestros estudiantes, nuestra fuerza laboral escolar y el futuro de nuestro sistema. Mientras consideramos el impacto significativo que tendrá esta crisis en nuestras comunidades, nuestro objetivo es construir una coalición para crear una red de seguridad para nuestros alumnos y personal más necesitado. Este trabajo comenzó cuando se desarrolló la crisis y evolucionará en las próximas semanas. Lo alentamos a que hable con su comunidad: padres, exalumnos, feligreses y partes interesadas de la comunidad para que apoyen a su escuela de cualquier manera que puedan. Ahora es el momento para que todos hagan su parte para proteger el don de una educación católica.

A pesar de la incertidumbre que enfrentamos, sabemos que esta crisis TERMINARÁ. Cuando lo haga, daremos la bienvenida a nuestros estudiantes, personal y familias a nuestras escuelas y los saludaremos con el cálido abrazo del amor de Cristo. Las decisiones que tomemos hoy asegurarán que este resultado sea una realidad en nuestras escuelas.

Dios lo bendiga a usted, a su familia, a nuestros estudiantes y a nuestra comunidad mientras trabajamos juntos para poner fin a la crisis de COVID-19.

Servidor en Cristo,

Paul M. Escala
Superintendente de Escuelas

El señor es mi pastor; Nada me faltará. En verdes pastos me hace descansar; Me lleva junto aguas tranquilas. El restaura mi alma; Me guía por senderos de justicia por amor de su nombre. Aunque camine por el valle de la sombra de la muerte, no temeré al mal; porque estás conmigo; Tu vara y tu bastón, me consuelan.

Salmo 23: 1-4